

De literatura y traducción: cartas inéditas a Pérez de Ayala de Ernest Boyd y otros corresponsales ingleses

Agustín COLETES BLANCO
Universidad de Oviedo

RESUMEN: En este artículo se dan a conocer sendas cartas inéditas dirigidas a Ramón Pérez de Ayala, en distintos momentos de su vida, por Ernest Boyd, Marguerite Steen, Janet Hunter Perry y N. Chatterji. Se identifica a estos personajes vinculados al mundo de la literatura y la traducción literaria, proporcionándose datos de interés sobre los mismos. Paralelamente se ofrece un análisis de sus respectivas cartas que se espera arroje luz sobre ciertas facetas de interés relativas a la proyección del escritor y su obra en el entorno literario anglosajón. Finalmente, en el apéndice que cierra el trabajo se ofrece la traducción al español de este pequeño pero interesante *corpus* documental.

PALABRAS CLAVE: Pérez de Ayala, Ramón (1880-1962); Boyd, Ernest (1887-1946); Steen, Marguerite (1894-1975); Perry, Janet (1884-1958); Chatterji, N. (1933-2011); recepción literaria; traducción literaria; literatura inglesa, siglo XX; literatura española, siglo XX; relaciones literarias angloespañolas, siglo XX.

ABSTRACT: This paper introduces four unpublished letters addressed to Ramón Pérez de Ayala, at different times of his life, by Ernest Boyd, Marguerite Steen, Janet H. Perry and N. Chatterji respectively. These correspondents of Ayala's, who were linked to the world of literature and literary translation in all cases, are duly identified and put in context. In parallel, a close analysis of their respective letters is herewith offered. The analysis is expected to shed light on some aspects of the writer's reception in the English-speaking literary world. Finally, the appendix that closes the paper presents a Spanish translation of this small but arguably interesting documentary corpus.

KEYWORDS: Pérez de Ayala, Ramón (1880-1962); Boyd, Ernest (1887-1946); Steen, Marguerite (1894-1975); Perry, Janet (1884-1958); Chatterji, N. (1933-2011); Literary Reception; Literary Translation; English Literature, 20th C; Spanish Literature, 20th C; Anglo-Spanish Literary Relations, 20th C.

En la Biblioteca de Asturias «Ramón Pérez de Ayala» de Oviedo se conserva una notable colección de libros y papeles del escritor que da nombre a la institución¹.

¹ Agradezco a Santiago Caravia Noguera (BPA) las facilidades brindadas para acceder al Archivo Ramón Pérez de Ayala (ARPA). Este trabajo se enmarca dentro de las líneas de investigación del Grupo de Investigación Interuniversitario «Estudios Anglo-Asturianos», uno de cuyos miembros

Entre estos últimos figura un importante número de cartas que el autor de *Tigre Juan* recibe a lo largo de su vida. De ellas he entresacado cuatro que ofrecen varios rasgos en común: son inéditas, están escritas en inglés por personas vinculadas al mundo anglosajón y se refieren a cuestiones de recepción y traducción literaria². He vertido al español las cuatro cartas, presentando todas ellas, numeradas de 1 a 4, por orden cronológico y con notas puntuales aclaratorias, en el apéndice que acompaña a este trabajo³. Antes ofrezco un breve análisis de este pequeño *corpus* documental, que se espera arroje luz sobre ciertas facetas de interés relativas a la proyección del escritor y su obra en el entorno literario anglosajón.

La carta n.º 1 lleva fecha de 30 de junio de 1925, desde Nueva York, y está escrita por Ernest Boyd. Figura que gozó de renombre en su época, el irlandés Ernest Augustus Boyd, nacido en Dublín el año 1887, llevaba cinco años autoexiliado en los Estados Unidos de América cuando escribe a Pérez de Ayala. En efecto, sus sentimientos nacionalistas proirlandeses le habían hecho renunciar en 1919 a una carrera diplomática prometedora (había sido cónsul del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda en Boston, Barcelona y Copenhague) que había sabido compatibilizar con una importante dedicación literaria en forma sobre todo de artículos, ensayos y obras de crítica, como *Ireland's Literary Renaissance* (1916), *The Contemporary Drama of Ireland* (1917) o *Portraits, Real and Imaginary* (1924). Uno de los primeros defensores de Joyce y su obra, Boyd proseguiría y ampliaría su labor literaria y publicista, siempre desde Nueva York, hasta su fallecimiento en 1946. Buen conocedor del francés, entre otros idiomas, a su labor como colaborador o editor de revistas literarias añadiría una importante dedicación traductora, destacando su edición y versión inglesa de las novelas y cuentos de Guy de Maupassant, en 18 volúmenes publicados entre 1922 y 1926⁴.

Boyd escribe a Pérez de Ayala una carta sobre cuestiones relativas a traducciones inglesas de novelas contemporáneas españolas y su recepción en los Estados Unidos de América, y lo hace con el tono asertivo de quien conoce bien aquello de que habla. Se refiere, en primer lugar, a versiones inglesas de obras narrativas del propio Pérez de Ayala, asunto que aborda de manera marcadamente crítica tanto con respecto a los traductores como en lo que atañe a las editoriales: la versión inglesa de *La pata de la raposa* ha sido, según Boyd, «abominable», lo cual se añade al anterior

(José Ramón González, Universidad de Valladolid) ha llevado a cabo una atenta lectura del borrador que igualmente agradezco.

² El marco tenido en cuenta para la fundamentación teórica de este trabajo es, por tanto, el propuesto en obras como James L. Machor & Philip Goldstein (eds.) (2000) en cuanto a teoría de la recepción, o Itamar Even-Zohar (2000: 192-7) por lo que se refiere a traducción literaria.

³ He tenido en cuenta las normas de edición documental que hacen al caso. *Vid.* Robert-Henri Bautier (ed.) (1984) y, más recientemente, Peter Beal (2008). En el cuerpo del trabajo citaré siempre las cuatro cartas por mi traducción. Agradezco a Alicia Laspra Rodríguez (Universidad de Oviedo), del Grupo de Investigación Interuniversitario «Estudios Anglo-Asturianos», su revisión de mi traducción y edición documental.

⁴ *Vid.*, para más detalles sobre este autor, P. S. O'Hegarty (1947: 50-1).

«fracaso» de *Prometeo*. El siguiente zurriagazo es para las editoriales inglesas de la obra de Pérez de Ayala, pues si los traductores fueron malos, aquellas no se habían al parecer quedado a la zaga: Dutton es, afirma Boyd, «la peor casa editorial» que el español podía haber elegido, y The Foreign Press Service «carece de prestigio» en el mundillo literario. La carta de Boyd es respuesta a una anterior de Pérez de Ayala, en la que parece claro que éste le informaba sobre la existencia de un traductor tejano que se encuentra vertiendo *Luna de miel* al inglés. Dicho traductor tampoco escapa a las ironías un tanto vitriólicas de Boyd: tras afirmar que muchos tejanos, debido a su proximidad a México, «saben, o dicen que saben español», comenta el ex-diplomático que «muy poco» conoce el traductor el mundo editorial norteamericano si ha elegido precisamente *Luna de miel*, obra que según él tendría «menos posibilidades de éxito que ninguna otra» del autor ovetense. De hecho, Boyd afirma que él habría apostado, si hubiera estado en su mano, por sendas versiones inglesas de *Troteras y danzaderas*, *La pata de la raposa* y *Prometeo*, en ese orden, añadiendo que si ninguna triunfara «sería ello prueba concluyente de que cualquier esfuerzo ulterior habría sido en vano». Naturalmente, una eventual notoriedad de la obra pérezayalina en los Estados Unidos pasaría en todo caso, dice el irlandés, por la existencia de buenas traducciones: con cierta dosis de cinismo recomienda Boyd a Pérez de Ayala, llegado a este punto, que pruebe «con algún traductor de Inglaterra» no solamente porque «trabajan mejor que los de aquí» sino también porque «cuando un libro se publica en Londres los estadounidenses lo aceptan bien». Más en concreto, Boyd recomienda a «Crawford Flicht o a Aubrey F. Bell» como traductores. No se trataba de un mal consejo. John Ernest Crawford-Flicht era un notable hispanista que a la altura de 1925, cuando Boyd escribe a Pérez de Ayala, había publicado ya varios libros de viajes sobre España (*Mediterranean Moods*, 1911; *A Little Journey in Spain: Notes of a Goya Pilgrimage*, 1914) y traducido a Unamuno (*The Tragic Sense of Life*, 1921; *Essays and Soliloquies*, 1925). Por su lado, Aubrey F. G. Bell era un hispanista no menos destacado que por esa época ya había publicado importantes estudios en torno a Baltasar Gracián, Gil Vicente o Fray Luis de León, así como diversos relatos de sus viajes por España (*A Pilgrim in Spain*, 1924; *Spanish Galicia*, 1927)⁵.

Con estar expresados de manera quizás algo radical, los juicios de Boyd sobre la suerte corrida por las dos obras de Pérez de Ayala hasta entonces traducidas y publicadas por Dutton no andan descaminados. *Prometeo*, junto con *La caída de los limones* y *Luz de domingo*, convertidos respectivamente en *Prometheus*, *The Fall of the House of Limon* y *Sunday Sunlight* habían salido en 1920, publicados en un solo volumen cuyas traducciones corren a cargo de dos diferentes personas, Alice P. Hubbard para la prosa y Grace Hazard Conkling para la poesía, a lo cual hay que añadir una introducción firmada por Hayward Keniston. No se trataba de primerizos: Alice Philena

⁵ Sobre estos y otros destacados hispanistas británicos, vid. J. C. J. Metford (1950) y, más recientemente, Enrique Moradiellos (2004).

Hubbard había traducido a Palacio Valdés (*Jose*, 1909)⁶; Grace Walcott Hazard Conkling, que había vivido en México, era ella misma poeta (*Afternoons of April*, 1915; *Wilderness Songs*, 1920)⁷, y Ralph Hayward Keniston, ya por entonces respetado historiador y lingüista que llegaría a ser presidente de la Linguistic Society of America, había traducido a Blasco Ibáñez (*La Barraca*, 1910; *Woman Triumphant* (*La maja desnuda*), 1920)⁸. No puede pues decirse que el *opus primum* estadounidense de Pérez de Ayala fuese un volumen descuidado o fruto de la improvisación: seguramente el relativo «fracaso» a que alude Boyd se debió más bien a reseñas como la de *New York Times*, en la que, además de afirmar que estas narraciones «extrañarán al común de los lectores» norteamericanos, se resalta el propósito «político» e incluso «revolucionario» de la obra⁹: lectura esta última cuando menos muy parcial, pero no insólita en un país que precisamente esos años estaba viviendo su *first red scare*, una obsesión por el «peligro rojo» derivado de la revolución bolchevique de 1917 y el auge del anarquismo italiano (el caso Sacco y Vanzetti arrancaba precisamente en 1920) que provocaba que hasta tres novelas cortas de un autor español de ideas indudablemente liberales, pero desde luego no revolucionarias, se vieran con suspicacia y recelo. De hecho, el propio Pérez de Ayala, que precisamente se encontraba en Estados Unidos por esa época, dedicaría tres de sus crónicas viajeras desde el país norteamericano a hablar sobre «El nublado bolchevique»¹⁰.

En cuanto a la «abominable» *Pata de la raposa*, había salido efectivamente en 1924, también de la mano de Dutton y rebautizada *The Fox's Paw*, con introducción de Arthur Livingston y traducción al inglés de Thomas Walsh. Tampoco en este caso el editor y el traductor eran ningunos desconocidos. El primero, vinculado a la editorial Foreign Press Service de que tan mal habla Boyd, desempeñó sin embargo un importante papel como introductor en los Estados Unidos, especialmente durante el periodo de entreguerras, de autores europeos tan relevantes como André Maurois, Alberto Moravia o Vicente Blasco Ibáñez, del que a la altura de 1924 ya había traducido *Mexico in Revolution* (1920), *The Mayflower* (1921, versión inglesa de *Flor de mayo*)

⁶ Convertida en la Hermana Felicia, de la Orden de Santa Ana de monjas anglicanas, Hubbard también vertería al inglés *La perfecta casada* de Fray Luis de León (*The Perfect Wife*, 1943). Vid. Karl A. Kottman (1972: 113).

⁷ Nacida en 1878, Conkling se vincularía a Smith College desde 1917 hasta su jubilación en 1947, compatibilizando su dedicación docente con la publicación de abundantes poesías y cuentos en destacadas revistas norteamericanas. Los «Grace Hazard Conklin Papers, 1887-1992» se custodian en Smith College, Northampton, MA (EE.UU.).

⁸ Para más detalles sobre la vida y obra académica de Ralph Hayward Keniston (1883-1970) vid. el obituario que a raíz de su fallecimiento publica Irving A. Leonard en *Hispanic Review* 39/4 (1971), 475-7.

⁹ La reseña del *NYT*, anónima, se titula «Ayala's Novels of Spanish Life» y aparece el 18 de julio de 1920, en la sección de libros, p. 46.

¹⁰ Se publican en *La Prensa* de Buenos Aires los días 9, 24 y 31 de mayo de 1920 respectivamente, y más tarde serán recogidas en *El país del futuro: mis viajes a los Estados Unidos (1913-1914, 1919-1920)* 327-40.

y *The Torrent* (1921, traducción de *Entre naranjos*)¹¹. El segundo era un poeta indudablemente familiarizado con España y la lengua española, como puede verse en su poemario *The Pilgrim Kings, Greco and Goya, and Other Poems of Spain* (1915) o en su *Hispanic Anthology* (1920), una amplia recopilación de poesías españolas de todos los tiempos seleccionadas por él mismo y traducidas por 39 distintos poetas británicos o estadounidenses, incluido el propio Walsh¹². Es cierto que, en esta ocasión, las reseñas se fijan en una traducción de *Tigre Juan* que se califica de «mediocre» y, lo que es peor, coinciden en que *The Fox's Paw* resulta una novela un tanto descontextualizada para un lector estadounidense que no ha tenido la oportunidad de leer en inglés las dos entregas anteriores de la saga, *Tinieblas en las cumbres* y *A.M.D.G.*, que explican el carácter del protagonista Alberto¹³.

La carta de Boyd, en fin, incluye sus juicios y percepciones sobre lo arduo que resulta el mercado norteamericano para un narrador español. Tras anotar que Dutton «con Blasco Ibáñez se encontró con una mina de oro», escribe lo siguiente:

De hecho, Blasco es el único que ha triunfado en este país. Unamuno no vende, Baroja no vende —por más que se ha intentado con *seis* de sus obras—. Concha Espina vende un poco, porque es sensiblera. Azorín no vende. ¡Ya ve usted en qué en buena compañía se encuentra!

Boyd se olvida de Palacio Valdés y (en teatro) de Martínez Sierra, que a la altura de 1925 sí habían triunfado y seguirían triunfando en Estados Unidos; pero no cabe duda de que sus palabras responden básicamente a la realidad de los hechos¹⁴. No obstante, como veremos más abajo, también para Pérez de Ayala vendrían mejores tiempos por lo que a su proyección literaria en el mundo anglosajón se refiere.

En la carta n.º 2 nos encontramos con un episodio que ilustra una distinta fase de la vida de Pérez de Ayala, así como un diferente tipo de recepción literaria. La misiva está escrita por Marguerite Steen desde la localidad turística costera de Grange-over-Sands, cercana al Lake District inglés. Lleva fecha de 20 de febrero y no especi-

¹¹ Arthur Livingston (1883-1944), dedicado a la Foreign Press Service cuando trata con Pérez de Ayala, volvería al mundo académico en 1935 como catedrático de lenguas románicas de la Universidad de Columbia, desde donde continuaría realizando una importante labor como crítico y traductor literario del español, francés e italiano al inglés. Los 'Arthur Livingston Papers' se conservan en el Harry Ransom Humanities Research Center de la Universidad de Texas en Austin, e incluyen cartas inéditas de Pérez de Ayala a Livingston.

¹² No se confunda a Thomas Walsh, poeta y traductor, nacido en 1875 y fallecido en 1928, con William Thomas Walsh, también hispanista, nacido en 1891 y fallecido en 1994. Habla del primero Zenaida Gutiérrez-Vega (1963).

¹³ Vid. respectivamente W. L. Fichter (1924: 683) y William A. Drake (1924: 343).

¹⁴ En efecto, las traducciones al inglés de Azorín, Unamuno, Baroja (y la propia Concha Espina, a pesar de lo que dice Boyd) anteriores a 1940 no pasan, en el mejor de los casos, de la media docena de obras por cabeza. La cifra se duplica con Palacio Valdés y Martínez Sierra, y sobrepasa la treintena en el caso de Blasco Ibáñez. Vid. más detalles en Robert S. Rudder (1975) y, específicamente para Blasco Ibáñez, *La obra literaria de Blasco Ibáñez. Catálogo de Ediciones* (Valencia: Diputación, 1998).

fica año, aunque por su contenido es fácil deducir que se trata de 1934. Steen dirige sus líneas al «Excmº Sr. D. Ramón Pérez de Ayala», domiciliado en «24 Belgrave Square, W1»: es decir, en la sede de la Embajada de España en Londres. Estamos pues en el importante periodo de la embajada londinense de Pérez de Ayala (1931-1936), durante el cual el novelista, reconvertido en diplomático por exigencias del guión republicano, hasta cierto punto al menos mantiene contactos y relaciones con literatos de expresión inglesa, a buen número de los cuales ya había conocido personalmente con ocasión de su viaje a Londres en 1923, para asistir a una convención internacional del P.E.N. Club en cuya mesa presidencial había tenido asiento. Testimonios directos o indirectos (entre los que se incluyen diversas cartas y tarjetas conservadas en los archivos perezayalinos de la Biblioteca de Asturias) demuestran que durante el mandato de Pérez de Ayala pasan por la embajada y son oportunamente atendidos por el embajador literatos de expresión inglesa como Cunninghame Graham, H. G. Wells, Aldous Huxley, Graham Greene, Bernard Shaw, Virginia Woolf, G. K. Chesterton y Sean O'Casey¹⁵. Y también se conserva, en la que fuera su biblioteca, una considerable cantidad de libros ingleses dedicados a él por sus respectivos autores. Buena parte de tales libros son de esta época: escritores como los ya mencionados H. G. Wells o Cunninghame Graham, y otros como Hilarie Belloc, Robert Vansittart, Ann Bridge, John Drinkwater o la propia Marguerite Steen son algunos de los publicistas de expresión inglesa que obsequian con sus últimas obras al embajador español¹⁶. La carta de Steen, en efecto, tiene por objeto ofrecer a Pérez de Ayala un ejemplar de su reciente novela *Matador* «que, como podrá observar Su Excelencia, ha tenido la buena fortuna de ser elegida Libro del Mes correspondiente a marzo». A renglón seguido, da rienda suelta a su entusiasmo por Pérez de Ayala, como embajador y como autor de un libro (se refiere a *Tigre Juan*) «que ha despertado mi más profunda y respetuosa admiración», y habla de España como el objeto de su «apasionado amor» y, en fin, como la nación «más hermosa, noble y afectuosa de Europa».

La autora de tan encendidos (y de la sensación de que sinceros) halagos no era ninguna desconocida. De hecho, Marguerite Steen (1894-1975) fue una de las escritoras británicas más populares de los años 30 y 40 del siglo xx. Sucesivamente profesora, bailarina y actriz, esta dinámica mujer, que también fue una impenitente viajera por Francia y su admirada España, se hizo escritora profesional tardíamente, pues no publicaría su primera obra narrativa, *The Gilt Cage*, hasta 1927, cuando tenía ya 37 años de edad; pero a la misma sucederían, en incesante ritmo, otras 40 obras, fundamentalmente novelas históricas (la más popular, *The Sun is My Undoing*, de 1941) mas también biografías, obras de teatro y relatos de viajes¹⁷. *Matador. A Novel*, fruto de su conocimiento de España y más en concreto de Granada, como ella misma apun-

¹⁵ Vid., para más detalles, Agustín Coletes Blanco 1984: 271-80 sobre el PEN Club y 332-72 sobre la actividad literaria, social y cultural durante su embajada.

¹⁶ Vid. Agustín Coletes Blanco (1985), y también el catálogo «Biblioteca personal de Ramón Pérez de Ayala. Libros dedicados» (ARPA, BPA).

¹⁷ Vid., para más detalles de la vida y obra de Marguerite Steen, el volumen 7, correspondiente al periodo 1975-1980, de la publicación *Who Was Who* (Londres: Black, 1989), s.v.

ta en su carta a Pérez de Ayala, es una novela sobre el mundo de las corridas de toros (afición que Steen compartía con el embajador) y también un libro de costumbres españolas, fundamentalmente andaluzas. Dedicada al cantaor granadino Francisco Gálvez Gómez («Frasquito Yerbabuena»), y con prólogo de José Díaz Márquez, fue su primera obra de éxito y, en efecto, obtuvo el reconocimiento tanto de la Book Society británica como del Book of the Month Club estadounidense, circunstancia esta última a que alude en su carta a Pérez de Ayala de la manera vista arriba. *Matador* conocería otras varias ediciones y, como también anuncia la escritora en su misiva al autor de *Política y toros*, fue en efecto la primera entrega de una «trilogía española» que pronto completaría con *The Tavern* (1935) y con *The One-Eyed Moon* (1936).

Estamos, pues, ante una pequeña muestra de una fase de claro *encuentro* cultural y literario que contrasta con el relativo *desencuentro* que habían experimentado las *Novelas poéticas* y *Tigre Juan* (la misma obra que ahora tanto alaba Steen) en su intento de proyección norteamericana¹⁸. Esto último sucedía no muchos años atrás, pero las circunstancias habían cambiado completamente. Ahora, su condición de embajador en Londres supone para Pérez de Ayala (entre otras cosas) un importante espaldarazo de cara a un reconocimiento literario en el mundo anglosajón siempre difícil, pero que a la sazón podrá plasmarse, por ejemplo, en una segunda traducción de *Tigre Juan* (*Tiger Juan*, 1933) que —esta vez sí— reúne todos los ingredientes necesarios para el éxito: un buen traductor y editor literario (Walter Starkie) y un buen lanzamiento simultáneo en Gran Bretaña y en los Estados Unidos a cargo de sendas casas editoriales de prestigio (Jonathan Cape y MacMillan), que a su vez genera una considerable cantidad de reseñas casi unánimemente positivas. Hasta el quisquilloso Boyd, sin dejar de insistir en que *Troteras y danzaderas* hubiera sido una mejor elección para el mercado estadounidense, alaba la traducción de Starkie en su propia reseña de la obra¹⁹.

La carta n.º 3 es una interesante y muy profesional misiva que una traductora, Janet H. Perry, dirige el 8 de febrero de 1936 desde Hampstead Heath, al norte de Londres, a un Pérez de Ayala que entraba ya en la recta final de su etapa como embajador de la II República Española ante la Corte de San Jaime. Janet Hunter Perry (1884-1958), hispanista y profesora de español en King's College y en la Universidad de Londres, había ya por esa época editado en Inglaterra a Juan de Valdés (*Diálogo de las lenguas*, 1927) y traducido a Lafora (*Don Juan, and other psychological studies*, 1930), e iba a continuar, prácticamente hasta el fin de su vida, realizando una importante labor hispanística que incluiría la edición literaria de la *Harrap Anthology of*

¹⁸ *Encuentro, desencuentro*: utilizo la terminología de Tom Burns Marañón (2000).

¹⁹ En torno a la traducción de Starkie gira una serie de cartas, conservadas en ARPA (BPA), que se cruzan Pérez de Ayala (a través de su secretaria), su agente literario, el traductor y la editorial. Boyd publica su reseña, «Pérez de Ayala's Modern Don Juan: *Tiger Juan* by R.P.A. Translated by Walter Starkie» en *Saturday Review of Literature* 10 (30/09/1933), 141 y 146. También hay reseñas en *The New York Times* 1/10/1933, *The Nation* 137 (1933), 602, *Modern Language Journal* 19 (1934), 235-6, etc.

Spanish Poetry (1953) o la traducción de Mío Cid (*Poem of the Cid*, publicada póstumamente en 1975)²⁰. A juzgar por su carta, a la profesora Perry se le había encargado la traducción de un poema del propio Pérez de Ayala, aunque indicándosele, probablemente por parte del «Sr. Prieto» mencionado en la misiva, que realizara una traducción *ad pedem litterae* del original perezayalino. La traductora cumple con el encargo pero expresa su preocupación cuando se entera de que alguien pretende *publicar* esa versión ‘literal’: con sus propias palabras, «envié una versión hecha al pie de la letra porque se me pidió; pero no, en modo alguno, porque pensara que era apropiada para publicarse». El motivo de alarma es muy claro: «no es fácil para usted —apunta— darse cuenta del efecto que produce en inglés una traducción excesivamente literal.» Perry envía entonces «otra versión» menos literal del poema perezayalino, y dedica el resto de su carta a comentar con algún detenimiento aquellas palabras o estructuras inicialmente traducidas al pie de la letra pero que, cara a una publicación, han de sustituirse por otras fórmulas que resulten más aceptables para el lector inglés.

Afortunadamente podemos reconstruir el contexto que gira en torno a una carta que, de otra manera, apenas se lograría entender. Como es lógico, la actividad publicista de Pérez de Ayala se reduce a un mínimo durante su periodo de embajador, contando como excepciones algunos artículos de tono propagandístico y pro-republicano para la prensa inglesa, un corto número de traducciones del latín, que llegaron incluso a publicarse, y cuatro o cinco poemas de circunstancias. Uno de estos últimos, no recogido en las Obras Completas del escritor pero que en su momento tuve ocasión de descubrir y publicar (Coletes Blanco, 1984: 337-8), se titula «Un parque inglés» y dice así:

Es un parque toda Inglaterra.
 Rige Britania la escabrosa onda
 y el cercado de su tierra
 rige e hipnotiza la fronda.
 Paisaje bajo servidumbre humana,
 atusa el bosque, el valle, el cerro,
 como
 acaricia una mano britana
 el lomo
 del caballo o del perro.
 Y dondequiera,
 al despertar la primavera
 —pradera verdegay,
 troncos en flor,
 argentada bruma ligera—
 el difuso y lírico lay
 de aves de varia manera:

²⁰ Para más detalles sobre la vida y obra académica de Perry, *vid.* la necrología que a raíz de su muerte escribe Rita Hamilton para *Bulletin of Hispanic Studies* 35/1 (1958), 177-8.

calandria, malvís, ruiseñor.
Sedeña, lustrosa, bruñida,
Inglaterra, jardín sin fin,
sorprende al pronto y convida
con el superjardín,
todo él cálculo y proporción,
bajo apariencia de arbitrariedad,
y señorial afectación
de naturalidad.
Cuna del género humano
y archijardín fue el Paraíso
por el pecado original:
con escrúpulo puritano
con el ultrajardín se halla conciso
el árbol del bien y del mal.
Pero ¿y si acaso montan tanto
ultrajardín y camposanto?
Os insinúa este secreto
el artista Gregorio Prieto.

«Un parque inglés» es precisamente la poesía objeto de la carta de Perry. En su traducción inicial al pie de la letra, escribe la profesora, hay una serie de palabras y construcciones que se deben cambiar si se pretende publicar el poema, pues de otro modo la versión «no funcionaría», como afirma expresivamente. En concreto, Perry propone cambiar *scabrous* (traducción literal del *escabrosa* original) por *rough*, *rugged*, *wild* o *tumultuous*, y *hypnotizes* (calco del *hipnotiza* pérezayalino), que según ella «suena feo» en inglés, por *casts a spell* si esta solución no le parece «demasiado poética» (es decir, manida) al autor. También apuesta por modificar la frase que incluye *arbitrariness & naturalness* (*arbitrariedad* y *naturalidad* del texto origen), pues en inglés la construcción «resulta imposible», y por cambiar *concise* (el *conciso* pérezayalino), vocablo que según ella no expresa en este caso «significado alguno en inglés», por *podado*, entendiendo la traductora que el poeta quiere decir «que Inglaterra somete la idea del bien y del mal a ciertos límites». En su carta, Perry adjunta una hoja con algunos fragmentos del poema traducidos en prosa inglesa, sin pretensiones «poéticas» y de manera aún bastante literal, pero incluyendo ya varias de las nuevas soluciones que propone:

All England is a park.

Britannia rules the rough waves, and within the bounds of her land she tames
and casts a spell over its foliage.

Her landscape is in slavery to man, woods, valleys, trees are smoothed, as when
a British hand caresses a horse or dog.

And everywhere when Spring awakes —the gay green meadow, trees in blossom,
the light silvery mist, and far and wide the song of birds of many kinds, lark,
mavis, nightingale.

Silken and lustrous, polished, England, an endless garden, surprises at first and welcomes, but it is a supergarden, all proportion and calculation, and beneath an appearance of caprice it shows an aristocratic affectation of simplicity.

El motivo por el que no incluye una traducción retocada de la última parte del poema posiblemente tenga que ver con la observación que realiza hacia el final de su carta: se plantea Parry qué quería decir «exactamente» Pérez de Ayala con el término *secreto* de la penúltima línea de «Un parque inglés»:

¿Quería usted decir que los dibujos de Prieto le suscitaron esa interrogante, o bien que le brindaron la respuesta? ¿Comparte Gregorio Prieto la idea que tiene usted de Inglaterra como un cementerio? Suena a algo terriblemente muerto y vivo —los muertos descomponiéndose en sus tumbas—.

Uno no puede por menos de estar de acuerdo con estas apreciaciones de Perry. Si como parece se le pidió una versión «literal» de la poesía, cualquier traductor sabe que tal petición es simplemente absurda e imposible de atender²¹. Parry, cortésmente, pone de manifiesto en su carta el hecho de que una serie de palabras y construcciones, por estar literalmente traducidas, «no funcionarían» en inglés; pero creo que es plenamente consciente de que, en realidad, tampoco «funcionaban» en el original español: en efecto, vocablos como *escabrosa* y *conciso* resultan francamente forzados en sus respectivas colocaciones con *onda* y *árbol*, y algo parecido puede decirse tanto del ‘hipnotiza’ como de la *arbitrariedad* y *naturalidad* perezayalinos, entre otros detalles. En cuanto a *secreto*, que en efecto no se sabe bien qué quiere decir, da la sensación de que Pérez de Ayala se dejó seducir por su potencial y traviesa rima con *Prieto*. De hecho, parece que en este poema de tono jugueteón el poeta se deja llevar por unas estructuras formales y un gusto por la paradoja que acaban provocando (y Perry parece percatarse de ello) que lo que aparentemente empieza como una visión amable de Inglaterra vaya deteriorándose y termine con un tono negativo, tanto más chocante cuanto que nada tiene que ver con la percepción claramente positiva que Pérez de Ayala siempre tuvo de ese país.

El «Sr. Prieto» de la carta y el «Gregorio Prieto» de la poesía son naturalmente la misma persona; es decir, el destacado pintor de la Generación del 27 Gregorio Prieto Muñoz (1897-1992), buen amigo de Pérez de Ayala, anglófilo como él (acabaré instalándose en Londres al estallar la guerra civil española) y visitante asiduo de la embajada²². La poesía «Un parque inglés» es en efecto parte integrante de un proyecto de Prieto que se plasmará ese mismo año de 1936 en forma de un hermoso libro, en formato 37x27, publicado en Londres por el editor Thomas Harris y que bajo el título, precisamente, de *An English Garden*, contiene siete grabados de Prieto y un poema introductorio de Pérez de Ayala. Curiosamente todo parece indicar que por

²¹ Como dice John Rutherford (2002: 97), «según el capitán Salazar y don Quijote, que expresan la actitud general, todavía dominante hoy en día, la traducción, entre lenguas modernas y fáciles por lo menos, es una simple cuestión de cambiar palabras».

²² Vid., para más detalles sobre el artista, José Corredor-Matheos (1998).

parte del pintor, del escritor o de ambos se había insistido en la conveniencia de contar con una (imposible) traducción literal, incluso tras la carta de Perry, y al final alguien decidió que lo mejor era, como suele decirse, cortar por lo sano: según se lee en una nota anónima mecanografiada, introducida en el mismo sobre que contiene la carta de Perry, «Prieto va a hacer uso de la parte central del poema [...] y a citarla como si fuera un extracto de un poema más largo dedicado a él», y efectivamente eso es lo que se hace. Lo que al final ve la luz es una nueva versión inglesa de dicha parte central (la menos complicada y comprometida) de la composición, firmada por un «S. France» desconocido como traductor, aunque seguramente se trate del autor de la obra teatral *Spirit-Free*, publicada en Londres por George Roberts el año 1930²³.

Queda, pues, resumido un curioso episodio que, esta vez, afecta directamente a la proyección de una de las pocas obras que Pérez de Ayala escribió durante su época de embajador. Al final, lo que parece un empecinamiento que es a su vez producto de una falta de consciencia sobre las dificultades propias de la traducción literaria se resuelve dando a la imprenta una versión que, por cercenada, apenas deja entrever lo que era el texto original. Aunque quizás mejor esto que haber utilizado una traducción completa que habría chocado a muchos no ya tanto por 'literal' cuanto por insinuar ciertas inconsistencias formales a la par que algunas insospechadas ideas del propio original español. Como, con aplomo profesional, concluye Perry su misiva, «Cualquier traducción ha de proporcionar tan fielmente como se pueda el significado del original, pero también ha de ser clara, inteligible e idiomática».

Con la carta n.º 4, última de nuestra selección, avanzamos dos décadas en la larga y azacaneada vida de Pérez de Ayala. Está en efecto datada en Londres el 22 de agosto de 1957 y la firma alguien de apellido hindú, un tal «N. Chatterji». A esas alturas Pérez de Ayala ya ha pasado («superado» sería decir demasiado) las dos etapas más duras y traumáticas de su vida: la coincidente con la Guerra Civil española, cuando vive entre Inglaterra y Francia colaborando de modo decidido con la causa franquista, y el exilio argentino, al que paradójicamente le lanza el mismo régimen que había apoyado. Pérez de Ayala volvería definitivamente a España en 1955, llevando una vida retirada en su domicilio madrileño, del que saldría muy poco, hasta su fallecimiento en 1962. No obstante, el escritor seguía vinculado al «mundo exterior» a través del televisor, sus colaboraciones en *ABC* y la tertulia de amigos, antiguos y recientes, que se reunía con frecuencia en torno suyo. Al mismo tiempo se registra el arranque de nuevos fenómenos en su proyección literaria, como la edición a cargo de José García Mercadal de un buen número de volúmenes que recogen antiguos trabajos suyos (*Principios y finales de la novela* y *Divagaciones literarias* en 1958, *El país del futuro* en 1959, *Más divagaciones literarias* en 1960, etcétera), o el renovado interés académico de los hispanistas extranjeros (en particular los estadounidenses) por su

²³ Hay ejemplar en la British Library (Londres), sig. 011781.eee.69. También hay dos ejemplares de *An English Garden*, sig. C.99.1.16 y sig. C.99.1.22.

obra²⁴. La carta de N. Chatterji se enmarca en este contexto, algo paradójico, de relanzamiento de un autor que desde hace tiempo apenas escribe ya nada genuinamente nuevo. En efecto, el remitente afirma que se ha puesto en contacto con el destinatario a raíz de un libro que está componiendo en bengalí sobre Rabindranath Tagore, «a publicar en la India el año que viene» y que consistirá en «un análisis socioliterario acerca de su fama en el mundo occidental». Lo más interesante de la carta, desde el punto de vista de los fenómenos de recepción al menos, son sus dos párrafos centrales, pues en los mismos Chatterji resume, respectivamente, el «gran entusiasmo» con que la intelectualidad y el público occidental habían acogido a Tagore en los años 10 y 20, y «la reacción que entraña toda adoración», es decir, la gradual extinción de la admiración por el autor bengalí a partir de los años 30. Al comentar primero la súbita popularidad de Tagore y su *Gitanjali*, Chatterji trae oportunamente a colación a admiradores y traductores tagorianos como André Gide, W.B. Yeats, A.E. Coppard, Gilbert Murray, Rainer M. Rilke, Romain Rolland o Ezra Pound, sin olvidar a «Jiménez» (es decir, Juan Ramón) y «las traducciones de la Sra. Jiménez» (Zenobia). Luego, cuando pasa a referirse al lento ocaso tagoriano, habla de las opiniones al respecto de importantes intelectuales y escritores británicos que, al parecer, ya le han contestado. Más en concreto:

Bertrand Russell, en carta dirigida a mí, reconoce abiertamente que los escritos de Tagore eran «místicos en exceso» para su gusto. Arnold Toynbee, por el contrario, estima que «mientras las modas literarias van y vienen, su obra tendrá una influencia perdurable». E.M. Forster, que parece mantener el equilibrio entre partidarios y detractores de Tagore, me ha contestado diciendo que «su poesía no puede comunicarse al mundo occidental mediante el recurso a la traducción, incluso cuando es el propio Tagore quien la realiza».

Conocemos la reacción de Russell en mayor detalle, pues se conservan copias de su correspondencia con Chatterji²⁵. También sabemos que Pérez de Ayala no fue el único intelectual de lengua española en recibir la misiva tagoriana del hindú, ya que también han llegado hasta nosotros las dos que dirige con fecha 20 de octubre de 1958 y 18 de enero de 1959 respectivamente al filósofo español José Ferrater Mora, a la sazón en Bryn Mawr College, de Pensilvania, y que es similar a la que meses antes había escrito a Pérez de Ayala²⁶. Hubo también, como mínimo, una carta más, en esta

²⁴ Entre 1957 y 1962 se presentan, entre tesis doctorales y Master's Dissertations, un mínimo de siete trabajos oficiales de investigación sobre la obra de Pérez de Ayala en diversas universidades estadounidenses. A raíz de la muerte del escritor el número aumenta extraordinariamente, registrándose otros 24 trabajos de los dos tipos aludidos en diversas universidades norteamericanas y británicas. *Vid.*, para los detalles, Marigold Best (1980).

²⁵ Hubo como mínimo dos cartas más, fechadas 16/02/1963 y 26/04/1967, en las que Russell no modifica su opinión de alguien cuyas palabras «sobre el infinito» no son sino «tonterías y vaguedades». Se conservan en los «Bertrand Russell Archives» de McMaster University (Hamilton, Canadá). *Vid.* Krishna Dutta y Andrew Robinson eds., (1997: 96).

²⁶ Se conservan en la Cátedra Ferrater Mora de la Universidad de Gerona (España). La misiva de 18 de enero está erróneamente fechada en 1958, pero es claro (Chatterji pregunta a Ferrater si ha recibido la carta de 20 de octubre) que tiene que ser 1959.

ocasión dirigida al profesor y crítico chileno Arturo Torres Rioseco, que se refiere a Chatterji y su epístola tagoriana desde Londres en su libro *La hebra en la aguja*, de 1965²⁷. Como cabía esperar, Chatterji ruega a Pérez de Ayala le comunique «lo que siente *usted* acerca de Tagore y lo que piensa sobre su fama en Europa (especialmente en España) durante el periodo anterior a 1920», o bien, como alternativa, «su *impresión* general sobre este autor»; lo cual, concluye, le ayudaría mucho a precisar «cuál es la posición que ocupa hoy» el autor de *Gitanjali*.

¿Quién era esa misteriosa persona que, más que revelar, oculta su identidad bajo una simple inicial más un apellido muy común en la India? Seguramente habría sido difícil saberlo a no mediar la circunstancia de que 'N. Chatterji', que era una persona real y verdadera, falleció pocas semanas antes de escribirse estas líneas, lo cual dio lugar a la publicación de varios obituarios, entre los que destacan los correspondientes a *The Telegraph* de Calcuta, de fecha 20 de febrero de 2011, y *The Guardian* londinense, de fecha 3 de abril de 2011.

Nimai (tal era su nombre de pila completo) Chatterji fue un hombre ciertamente singular. Nacido en Calcuta el 30 de noviembre de 1933 (por tanto, era un joven de 24 años cuando se dirige a Pérez de Ayala), debió su pasión tagoriana a su padre Basanta Kumar, estudioso de la filosofía hindú, y a su estancia a comienzos de los años 50 en Santiniketan, sede de la institución educativa fundada por Tagore, donde conoció a su futura esposa. A mediados de los 50 se traslada a Londres para estudiar diseño gráfico y años más tarde se vincula al departamento bengalí del Servicio Internacional de la BBC, trabajando como periodista radiofónico y productor de programas culturales hasta su jubilación en 1993. Parece claro que Chatterji, persona al parecer reservada y algo extravagante pero genuinamente culta y amante de su profesión, dedicó gran parte de su tiempo libre (y de su dinero) a la que fue su gran pasión: el coleccionismo. Especializándose en los movimientos artísticos de vanguardia posteriores a 1945, llegó a reunir una monumental colección de material primario y secundario relativo a esos movimientos, pero también de material terciario con todo tipo de *trivia* y *minutiae* que atesoraba (más bien amontonaba) en su domicilio al norte de Londres. La colección, de excepcional importancia para reconstruir la historia menuda de esos movimientos, sería adquirida por la Tate Gallery de Londres pocos años antes de su fallecimiento²⁸.

²⁷ «El escritor hindú N. Chatterji me escribe desde Londres que está escribiendo un libro acerca de Rabindranath Tagore en el mundo occidental...», Torres Rioseco (1965: 21-2). Como se verá más abajo, Chatterji no era escritor.

²⁸ Se calcula que el ahora llamado «Nimai Chatterji Collection and Archive» incluye más de 25.000 pequeñas piezas expositivas y miles de documentos escritos. Todo ello está siendo catalogado, por lo que de momento no es accesible a los investigadores o al público. La Tate pagó por la colección y archivo medio millón de libras esterlinas en 2007. *Vid.* las actas del consejo directivo de la Tate Gallery de fecha 17-1-2007, así como el informe económico correspondiente a 2006/07, en el sitio web del museo, <http://www.tate.org.uk> (consulta 5-5-2011).

Parte del *hobby* de Chatterji consistía en escribir numerosas cartas, en inglés, a gran cantidad de renombrados artistas, literatos, pensadores e intelectuales de todo el planeta, pidiéndoles detalles sobre sus obras, impresiones acerca de las mismas o de otras, etcétera. Seguramente muchos no le contestaron, pero otros muchos sí lo hicieron, de modo que hoy día la sección archivística de la «Nimai Chatterji Collection and Archive» luce un impresionante conjunto (más de 2.500) de cartas inéditas de muchos de los grandes artistas y literatos que florecieron en los dos primeros tercios del siglo XX, desde Marcel Duchamp, Joseph Beuys o Christo hasta Raoul Hausmann, T. S. Eliot o Henry Miller pasando por Boris Pasternak, Martin Heidegger o Jean Cocteau, además de los aludidos más arriba y de otros muchos. En un momento determinado de su vida, a finales de los años 50, Chatterji decide rendir homenaje a su antiguo maestro Tagore —sin duda como contribución al centenario de su nacimiento, que tendría lugar en 1961— y se pone en contacto, de la manera que ya sabemos, con una amplia serie de intelectuales y escritores que confía tengan algo que decirle sobre el autor de *Gitanjali* y los vaivenes de su proyección en el mundo occidental: entre ellos, con Ramón Pérez de Ayala. Queda, pues, claro que la carta de Chatterji a Pérez de Ayala es genuina, como también lo es su afirmación en el sentido de que figuras del calibre de Bertrand Russell, Arnold Toynbee o E. M. Forster ya le hubieran contestado.

¿Lo hizo Pérez de Ayala? Lamentablemente Chatterji nunca llegó a finalizar y publicar su anunciado libro sobre el orto y el ocaso tagoriano en Occidente, incluyendo los preciosos testimonios de tan destacadas personalidades. Cuando, el 18 de enero de 2011, la policía tiró abajo la puerta su piso, donde vivía solo y deprimido desde la muerte de su esposa en 2007, Chatterji estaba sentado en un sillón, rodeado por los cientos de cartas de sus antiguos correspondientes, artistas e intelectuales, a que acabo de referirme. Presionado por sus amigos, había empezado a ordenarlas para, por fin, proceder a su publicación. Llevaba muerto cerca de un mes.

Quizás una de esas cartas sea la de Pérez de Ayala: ello se sabrá cuando, en su momento, la Colección Chatterji sea accesible al investigador. Se podrá comprobar entonces si el asturiano había informado al bengalí sobre algo que seguramente éste desconocía: a saber, que él había sido, con toda probabilidad, el primer autor en escribir acerca de *Gitanjali*, y acaso del propio Tagore, para la prensa española. Todo ello había sucedido muchos años atrás; más en concreto, a raíz de su primer viaje a los Estados Unidos en 1913: el último artículo que Pérez de Ayala redacta para *La Tribuna* antes de partir hacia el país norteamericano, para contraer matrimonio, sale el 23 de agosto de 1913. Lleva por título «Gitanjali» y en él nuestro autor traduce al español algunos fragmentos del poemario homónimo de Tagore, permitiéndose incluso ciertas ‘travesuras’ al respecto. Y el primero que escribe ya desde Estados Unidos, y que se publica en el aludido periódico el día 29, bajo el encabezamiento «Pasado y futuro», versa también sobre Tagore (que quiso la casualidad arribara a Nueva York prácticamente a la vez que el español), emitiendo en el mismo unos atinados juicios sobre la

poesía «colorista» y «mística» del bengalí²⁹. Todo ello sucede a los tres meses escasos de salir a la calle el *Gitanjali* inglés en su edición comercial, en un momento en que Tagore era sólo un candidato más al Premio Nobel, y dos años cabales antes de que María y Gregorio Martínez Sierra por un lado, y Zenobia y Juan Ramón Jiménez por otro sacaran sus primeras traducciones tagorianas al español³⁰. Admirable ejemplo, pues, de mente alerta y actitud atenta a las novedades —en este caso novedades que venían de Bengala a través de Inglaterra— por parte de un Pérez de Ayala joven cuyas opiniones de entonces quizás podamos en un futuro próximo contrastar con otras suyas al respecto... cuarenta y cuatro años posteriores.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

1925, junio, 30, Nueva York.

Boyd a Pérez de Ayala. Traducciones al inglés de varias obras de Pérez de Ayala. Dificultades para la proyección de este y otros autores españoles en los Estados Unidos.

A.— Dos hojas mecanografiadas en r. Firma autógrafa de Boyd. Membrete en primera hoja: «Ernest Boyd/131 East Nineteenth Street/ New York City». BPA, ARPA. Documento en inglés. Traducción al español de ACB.

30 junio 1925

Mi querido Pérez de Ayala:

Me alegró mucho recibir su carta, y por la misma razón le contestaré en mi propia lengua, pues no sería justo esperar que entendiera usted mi español...

La cuestión de las traducciones de su obra se ha complicado mucho últimamente. La abominable versión de *La pata de la raposa*, juntamente con el fracaso de *Prometeo*, volverán a otros editores muy reacios a intentarlo de nuevo. Llevo mucho tiempo sin contacto con el mundo editorial, pero hace dos años habría podido llevar a cabo cualquier cosa que hubiésemos querido, siendo como era mi deseo ofrecer *La pata* a alguien que hubiera estado a la altura de las circunstancias. Pero por aquel entonces no teníamos más remedio que pechar con los contratos que le unían con Dutton y con The Foreign Press Service³¹. Dutton es la peor casa editorial que podía usted haber elegido y, desde el punto de vista literario, The Foreign Press Service carece de prestigio. Además, suelen imponer unas condiciones que pocos publicistas pueden aceptar. Lamento decir sin embargo que, estando como están las cosas, no veo alternativa.

²⁹ Los artículos serían más tarde recogidos en *El país del futuro*, 15-29.

³⁰ Para más detalles, *vid.* Agustín Coletes Blanco (2000, 2002).

³¹ La casa editorial E. P. Dutton se había fundado en Boston el año 1852. En 1986 la compañía fue adquirida por el Grupo Penguin: *vid.* <http://us.penguin.com/>. En cuanto a The Foreign Press Service, se conserva documentación en los ya mencionados «Arthur Livingston Papers» de Austin, Texas (*vid. supra*, n. 11).

Puede usted anular el acuerdo que tiene con ellos, pero creo que sería muy difícil encontrar otro editor.

Nada sé sobre el traductor de Texas. Como ese estado se encuentra cerca de México, muchos tejanos saben, o dicen que saben español. El traductor de Concha Espina vive allí, por ejemplo. Sería buena idea pedir al traductor que le enseñe a usted una muestra de las traducciones al inglés que ha publicado. Personalmente opino que, si eligió *Luna de miel*, ello indica que el traductor sabe muy poco sobre el mundo editorial de este país. Esa obra tiene, me parece a mí, menos posibilidades de éxito que ninguna otra. Si le hubiera conocido antes de que firmara usted su contrato con Dutton, habría intentado introducir sus libros en los Estados Unidos por el orden siguiente: (1) *Troteras y danzaderas* (2) *La pata de la raposa* (3) *Prometeo*. Si ninguna de esas obras tuviera éxito, sería ello prueba concluyente de que cualquier esfuerzo ulterior habría sido en vano. Como es natural, tendría que publicarlas una buena editorial, que tuviera un genuino interés por la literatura moderna y extranjera. Dutton es una casa incompetente y chapada a la antigua, que con Blasco Ibáñez encontró una mina de oro y que no tiene realmente interés por la literatura española. De hecho, Blasco es el único que ha triunfado en este país. Unamuno no vende, Baroja no vende —por más que se ha intentado con *seis* de sus obras—. Concha Espina vende un poco, porque es sensiblera. Azorín no vende. ¡Ya ve usted en qué en buena compañía se encuentra!

En resumidas cuentas, *Troteras* es lo único que nos queda —bien traducida, podría triunfar, pero se trata de una obra de considerable extensión y pocas personas hay (competentes) que tengan tiempo para ponerse a ello—. Mi consejo es que pruebe usted con algún traductor de Inglaterra. Trabajan mejor que los de aquí, como ya ha pasado con Unamuno y Azorín, y cuando un libro se publica en Londres los estadounidenses lo aceptan bien. ¿Conoce usted a Crawford Fritch o a Aubrey F. Bell? Son, ambos, hispanistas ingleses de primera categoría. En caso de que les interesara el asunto, aún estaría usted a tiempo de llegar al público de habla inglesa.

Con mis mejores deseos,
Queda muy sinceramente suyo,

[Firmado:] ERNEST BOYD

2

[1934]³², febrero, 20, Grange-Over-Sands [Cumbria, Gran Bretaña]

Steen a Pérez de Ayala. Le envía un ejemplar de una novela suya y aprovecha para expresar su admiración por su correspondiente, como embajador y como autor, y por España.

A.— Una hoja manuscrita en r/v. Carta y firma autógrafa de Steen. Membrete: «De Marguerite Steen, Paddocks, Grange-over-Sands». BPA, ARPA. Documento en inglés. Traducción al español de ACB.

Febrero 20

Excm^o Sr. D. Ramón Pérez de Ayala
24 Belgrave Square, W1

³² Datación deducible por el contenido de la carta.

Excelencia:

Permítame ofrecer al autor de *Tigre Juan* un ejemplar de mi novela *Matador*, que, como podrá observar Vuestra Excelencia, ha tenido la buena fortuna de ser elegida Libro del Mes correspondiente a marzo³³. Con la más absoluta humildad se la envío a Vuestra Excelencia, tanto en su calidad de representante de la República Española como de autor de un libro que ha despertado mi más profunda y respetuosa admiración.

A modo de paliativo de las numerosas limitaciones que Vuestra Excelencia está llamado a encontrar en mi novela, quisiera recurrir a mi apasionado amor por España, que me llevó, quizás prematuramente, a plasmar por escrito algunos de los pensamientos que me venían a la mente mientras contemplaba Granada desde un mirador.

Matador está concebida como la primera entrega de una trilogía española, y confío en que mi amor y mi conocimiento del país aumenten lo suficiente como para ser capaz, algún día, de hacer justicia a la nación más hermosa, noble y afectuosa de Europa.

Tengo el honor de ser,
Excelencia, muy afectuosamente suya,

[Firmado:] MARGUERITE STEEN

3

1936, febrero, 8, Hampstead Heath [Londres].

Perry a Pérez de Ayala. Le plantea los problemas derivados de una traducción demasiado literal de una poesía de éste, que se pretende publicar.

A.— Dos hojas manuscritas en r/v y numeradas 1-2. Carta y firma autógrafa de Perry. Membrete en la primera hoja: «79, South End Road. Hampstead Heath, N.W.3». El sobre contiene también una cuartilla sin firma, mecanografiada.³⁴ BPA, ARPA. Documento en inglés. Traducción al español de ACB.

8 febrero 1936

Querido Sr. Pérez de Ayala:

Le envío otra versión de su poema³⁵, pues cuando el Sr. Prieto me enseñó la copia mecanografiada de lo que se propone publicar, percibí de inmediato que no funcionaría. No es fácil para usted darse cuenta del efecto que produce en inglés una traducción excesivamente literal. Envié una versión hecha al pie de la letra porque se me pidió; pero no, en modo alguno, porque pen-

³³ La distinción le había sido otorgada por el Book of the Month Club, fundado en 1926 (continúa existiendo). Se trata de un club norteamericano de venta de libros por correo que todos los meses ofrece una novedad bibliográfica a sus clientes. *Vid.* Charles Lee (1958).

³⁴ *Vid. supra*, n. 24.

³⁵ *Vid. supra*, n. 21.

sara que era apropiada para publicarse.³⁶ ‘Escabrosa’ [scabrous] debe suprimirse, y sugiero a cambio ‘áspera’ [rough], ‘fuerte’ [rugged], ‘procelosa’ [wild] o ‘tumultuosa’ [tumultuous]. ‘Hipnotiza’ [hypnotizes] es feo en inglés, pero podría pasar si ‘hechiza’ [casts a spell] lo considera usted demasiado poético. La frase que incluye ‘arbitrariedad y naturalidad’ [arbitrariness & naturalness] resulta imposible, y ha de modificarse. ‘Conciso’ [concise] no expresa significado alguno en inglés, de modo que he sugerido ‘podado’ [pruned down], pues entiendo que usted quiere decir que Inglaterra somete la idea del bien y del mal a ciertos límites.

No estoy segura de qué quiere decir exactamente usted con el ‘secreto’ de la última oración. Lo traduje al pie de la letra y después me entraron dudas. Mi sugerencia es ahora ‘respuesta’ [answer]. ¿Quería usted decir que los dibujos de Prieto le suscitaron esa interrogante, o bien que le brindaron la respuesta? ¿Comparte Gregorio Prieto la idea que tiene usted de Inglaterra como un cementerio? Suena a algo terriblemente muerto y vivo —los muertos descomponiéndose en sus tumbas—.

Cualquier traducción ha de proporcionar tan fielmente como se pueda el significado del original, pero también ha de ser clara, inteligible e idiomática.

Sinceramente suya,

[Firmado:] JANET H. PERRY

4

1957, agosto, 22, Londres.

Chatterji a Pérez de Ayala. Le pide su opinión personal sobre la fortuna de Tagore en Europa, de modo especial en la España de los años veinte, o bien su impresión general sobre el autor.

A.— Una hoja mecanografiada en r., con algunas supresiones y correcciones. Firma autógrafa de Chatterji. Hay una nota y nueva firma autógrafas de Chatterji. BPA, ARPA. Documento en inglés. Traducción al español de ACB.

253 Uxbridge Road,
London W. 12,
England

22 agosto 1957

Querido Sr. Pérez de Ayala:

Me atrevo a molestarle con esta carta a raíz de un libro que estoy escribiendo en bengalí sobre Rabindranath Tagore (se trata de un análisis socioliterario acerca de su fama en el mundo occidental), a publicar en la India el año que viene. Le agradecería mucho una respuesta suya.

Recordará usted sin duda el entusiasmo que produjo el *Gitanjali* de Tagore cuando apareció por primera vez en inglés (y más tarde en francés, traducido por André Gide; en español,

³⁶ Dada la naturaleza de esta carta, cuando resulta pertinente se reproduce entre corchetes el término original que utiliza Perry.

con la versión de la Sra. Jiménez, y en otras lenguas europeas) hace ya muchos años. Los amantes de la poesía en el mundo occidental —como Yeats, AE³⁷, Binyon³⁸, Gilbert Murray, Rilke, Jiménez, Gide, Rolland, Ezra Pound y otros— lo acogieron con un gran entusiasmo; expresaron su convicción de que el sentimiento expansivo de esos poemas se plasmaba en unas cadencias rítmicas (a través incluso del medio ajeno de la prosa inglesa) cuyo vigor y sentido melódico les recordaba a menudo una serie de pasajes muy conocidos de los Salmos o del Cantar de los Cantares. Desde aproximadamente 1912 hasta 1915 W. B. Yeats sentía que le bullía la sangre, como él decía, con Tagore; Ezra Pound, como usted también recordará, juzgó la aparición de estos poemas como «un acontecimiento de primer orden en la historia de la poesía inglesa y de la poesía mundial». Sin embargo, la adoración por Tagore que siguió al éxito de *Gitanjali*, más la reacción que entraña toda adoración, se han ido gradualmente extinguiendo; y los admiradores de Tagore en el mundo occidental son ahora tristemente conscientes de su ocaso. Edward Thompson, su biógrafo inglés³⁹, ha afirmado al respecto: «Tiene la mala suerte de que sea la era de T.S. Eliot la que le someta a juicio. En estos tiempos no conseguirá que se le haga justicia —no hay nada que lo pudiera lograr—».

Ahora mismo escribo el capítulo sobre «Tagore en el mundo contemporáneo de habla inglesa», y en relación con ello me gustaría verle reevaluado por los escritores y pensadores del mundo occidental. Ya he mantenido correspondencia con algunos de ellos sobre el estatus de Tagore en la actualidad. Bertrand Russell, en carta dirigida a mí, reconoce abiertamente que los escritos de Tagore eran «místicos en exceso» para su gusto. Arnold Toynbee, por el contrario, estima que «mientras las modas literarias van y vienen, su obra tendrá una influencia perdurable». E.M. Forster, que parece mantener el equilibrio entre partidarios y detractores de Tagore, me ha contestado diciendo que «su poesía no puede comunicarse al mundo occidental mediante el recurso a la traducción, incluso cuando es el propio Tagore quien la realiza».

Le estaría sumamente agradecido si tuviera la amabilidad de comunicarme lo que siente usted acerca de Tagore y lo que piensa sobre su fama en Europa (especialmente en España) durante el periodo anterior a 1920, o bien transmitirme su *impresión* general sobre este autor —lo cual me ayudaría mucho a precisar cuál es la posición que ocupa hoy—.

Con profundo respeto,
Sinceramente suyo,

[Firmado:] N. CHATTERJI

(N. CHATTERJI)

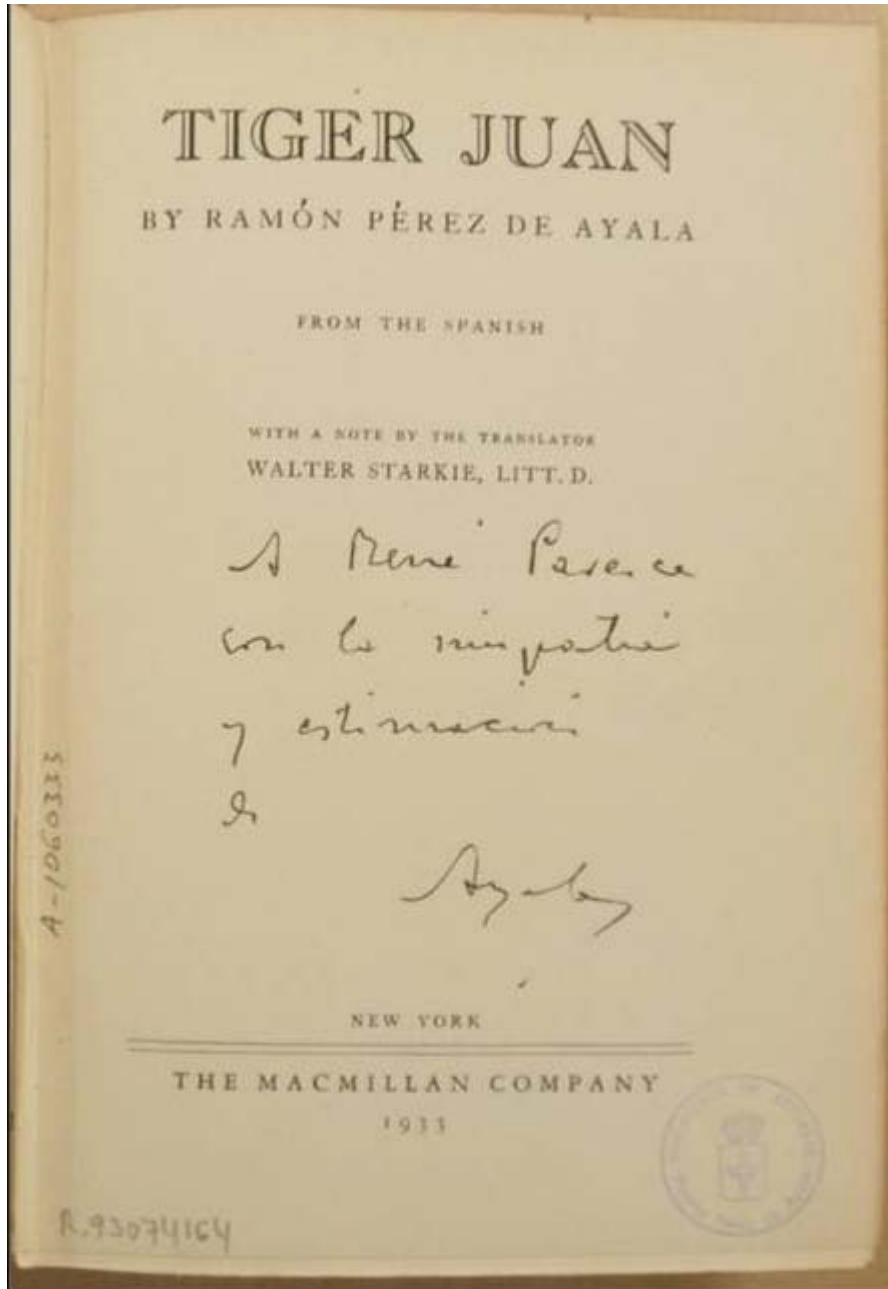
Escribo muy mal a máquina; discúlpeme.

[Firmado:] N. CHATTERJI

³⁷ «AE» es el *nom de plume* de Alfred Edgar Coppard (1878-1957), escritor de literatura fantástica principalmente, que gozó de notoriedad en los años 20 y 30 del siglo XX. Vid. Everett Bleiler (1948: 83-4).

³⁸ Se refiere al escritor inglés Robert Laurence Binyon (1869-1943).

³⁹ Se refiere a Edward J. Thompson y su *Rabindranath Tagore: His Life and Work*, originalmente publicada en 1921. (Calcuta: AP, Londres: OUP), con una segunda edición en 1928.



Portada de la traducción al inglés de *Tigre Juan*, por Walter Starkie, con dedicatoria autógrafa de Pérez de Ayala. Ejemplar en BPA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Archivos

- Archivo Ramón Pérez de Ayala*: Biblioteca de Asturias «Ramón Pérez de Ayala», Oviedo (España).
- Arthur Livingston Papers*: Harry Ransom Humanities Research Center, University of Texas, Austin (EE.UU.).
- Bertrand Russell Archives*: McMaster University, Hamilton (Canadá).
- Cátedra Ferrater Mora*: Universidad de Gerona (España).
- Grace Hazard Conklin Papers, 1887-1992*: Smith College, Northampton, MA (EE.UU.).
- Nimai Chatterji Collection and Archive*: Tate Gallery, Londres (Reino Unido).

Bibliografía

- BAUTIER, Robert-Henri (ed.) (1984): *Folia Caesaraugustana. I: Diplomatica et Sigillographica*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- BEAL, Peter (2008): *A Dictionary of English Manuscript Terminology, 1450-2000*. Oxford: OUP.
- BEST, Marigold (1980): *Ramón Pérez de Ayala: An Annotated Bibliography of Criticism*. Londres: Grant & Cutler.
- BLEILER, Everett (1948): *The Checklist of Fantastic Literature*. Chicago: Shasta.
- BOYD, Ernest (1933): "Pérez de Ayala's Modern Don Juan: *Tiger Juan* by R.P.A. Translated by Walter Starkie". *Saturday Review of Literature* 10, 141 y 146.
- BURNS MARAÑÓN, Tom (2000): *Hispanomanía*. Barcelona: Plaza y Janés.
- COLETES BLANCO, Agustín (1984): *Gran Bretaña y los Estados Unidos en la vida de Ramón Pérez de Ayala*. Oviedo: RIDEA.
- COLETES BLANCO, Agustín (1985): "La biblioteca inglesa de Ramón Pérez de Ayala". *BRIDEA* 116, 939-46.
- COLETES BLANCO, Agustín (2000): "Un apunte sobre la fortuna de Tagore en España". *Archivum* 48-49, 147-79.
- COLETES BLANCO, Agustín (2002): "Más sobre Tagore en España: una traducción olvidada (inglés-español) de Martínez Sierra". *Archivum* 50-51, 119-48.
- CORREDOR-MATHEOS, José (1998): *Gregorio Prieto*. Valdepeñas: Fundación Gregorio Prieto.
- Diputación de Valencia, España (1998): *La obra literaria de Blasco Ibáñez. Catálogo de Ediciones*. Valencia: Diputación.
- DRAKE, William A. (1924): "The Tragedy of the Artist. *The Fox's Paw*: A novel of Spanish Life by Ramón Pérez de Ayala. Translated into English by Thomas Walsh". *Saturday Review of Literature* 1, 343.
- DUTTA, Krishna & Andrew ROBINSON (eds.) (1997): *Selected Letters of Rabindranath Tagore*. Cambridge: CUP.
- EVEN-ZOHAR, Itamar (2000): "The position of translated literature within the literary polysystem". En Lawrence Venuti (ed.): *The Translation Studies Reader*. Londres: Routledge, 192-7.
- FICHTER, W.L. (1924): "*The Fox's Paw*, translated by Thomas Walsh". *Nation* 119, 683.
- GUTIÉRREZ-VEGA, Zenaida (1963): "La deuda con Julián del Casal". *Anales de Literatura Hispanoamericana* 4, 267-72.
- HAMILTON, Rita (1958): "Necrology: Janet H. Perry (1884-1958)". *Bulletin of Hispanic Studies* 35/1, 177-8.

- KOTTMAN, Karl A. (1972): *Law and Apocalypse: The moral thought of Luis de León (1527?-1591)*. La Haya: Nijhoff.
- LEE, Charles (1958): *The Hidden Public: The Story of the Book-of-the-Month Club*. Nueva York: Doubleday.
- LEONARD, Irving A. (1971): "Necrology: (Ralph) Hayward Keniston (1883-1970)". *Hispanic Review* 39/4, 475-7.
- MACHOR, James L. & Philip Goldstein (eds.) (2000): *Reception Theory: From Literary Theory to Cultural Studies*. Londres: Routledge.
- METFORD, J.C.J. (1950): *British Contributions to Spanish and Spanish-American Studies*. Londres: Longman.
- MORADIELLOS, Enrique (2004): "El espejo distante: España en el hispanismo británico contemporáneo". En E. Moradiellos: *La persistencia del pasado: escritos sobre la historia*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 81-109.
- O'HEGARTY, P.S. (1947): "Ernest Boyd". *Dublin Magazine* 22, 50-1.
- PÉREZ DE AYALA, Ramón (1959): *El país del futuro: mis viajes a los Estados Unidos (1913-1914, 1919-1920)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Principado de Asturias, España. Biblioteca de Asturias [2011]: "Biblioteca personal de Ramón Pérez de Ayala. Libros dedicados". [Oviedo: BA].
- Reseña (1920): "Ayala's Novels of Spanish Life". Reseña de *Prometheus, The Fall of the House of Limon, Sunday Sunligh: Poetic Novels of Spanish Life*, por R. Pérez de Ayala. *New York Times*, 18 julio, 46.
- Reseña (1933): *Tiger Juan*, por R. Pérez de Ayala. *Nation* 137, 602.
- Reseña (1933): *Tiger Juan*, por R. Pérez de Ayala. *New York Times*, 1 octubre, 69.
- Reseña (1934): *Tiger Juan*, por R. Pérez de Ayala. *Modern Language Journal* 19, 235-6.
- RUDDER, Robert S. (1975): *The Literature of Spain in English Translation*. Nueva York: Ungar.
- RUTHERFORD, John (2002): "Mi Regenta, veinte años y un Quijote después". En A. Coletes Blanco (ed.): *Clarín, visto en su Centenario (1901-2001). Seis estudios críticos sobre Leopoldo Alas y su obra*. Oviedo: RIDEA.
- "Steen, Marguerite" (1989): *Who Was Who*. Vol. 7 (1975-1980). Londres: Black.
- Tate Gallery, Gran Bretaña (2007): "Minutes of the Meeting of the Board of Trustees of the Tate Gallery held on Wednesday 17 January 2007 in the Meetings Room at Tate Modern". Recurso electrónico, <http://www.tate.org.uk> (consulta 5-5-2011).
- Tate Gallery, Gran Bretaña (2007): "Tate Report 06/07: Purchased Works of Art". Recurso electrónico, <http://www.tate.org.uk> (consulta 5-5-2011).
- THOMPSON, Edward J. (1921): *Rabindranath Tagore: His Life and Work*. Calcuta: AP / Londres: OUP.
- TORRES RIOSECO, Arturo (1965): *La hebra en la aguja*. México: Editorial Cultura.